

PATRON DE ESPECIALIZACIÓN Y DESARROLLO DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

Marta Bekerman*

Pablo Sirlin*

*. Directora e Investigador del Centro de Estudios de la Estructura Económica (CENES) de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Los autores desean agradecer la asistencia estadística brindada por Gastón Grimblatt. E-mail bekerman@econ.uba.ar

INTRODUCCION.

Las profundas transformaciones en la política económica argentina que tuvieron lugar en los últimos años, así como el avance del proceso de integración regional en el MERCOSUR, están determinando fuertes cambios en la estructura productiva.

A través del establecimiento de un tipo de cambio fijo, el Plan de Convertibilidad implementado en 1991, descartó el uso de la política cambiaria para modificar los precios relativos y, consecuentemente, para orientar la asignación de los recursos. Esto fue acompañado por un proceso de apertura comercial a nivel global junto a un programa más profundo de desgravación arancelaria a través del MERCOSUR, y por un programa de desregulación y de privatizaciones de infraestructura y servicios públicos.

El fuerte impacto de estos cambios sobre la asignación de recursos de la economía argentina, en un contexto internacional de creciente globalización, ubican al problema de la inserción comercial de este país en un lugar destacado de la agenda del debate sobre el desarrollo..

Este trabajo se propone estudiar, en primer lugar, como ha evolucionado, para el período 1986-1997, el patrón de especialización de la economía argentina ya que consideramos al mismo como uno de los aspectos determinantes de su inserción comercial. A partir de este análisis se intentará evaluar que orientaciones de política comercial serían necesarias a los efectos de adecuar el patrón de especialización a sus necesidades de crecimiento de largo plazo.

Distintos trabajos han abordado el problema del patrón de especialización estudiando en profundidad la evolución de las exportaciones en los últimos veinte años. Ahora bien, el proceso de apertura económica ha traído aparejado un aumento sin antecedentes en el nivel de importaciones y ha provocado un cambio sustancial en su composición. Es por ello que creemos que para comprender los verdaderos cambios que han tenido lugar en el patrón de especialización durante los últimos años, así como el impacto de los mismos sobre la economía, se requiere de la realización de un estudio simultáneo de las exportaciones y de las importaciones. Este análisis se realizará en este trabajo por medio del indicador de ventajas comparadas reveladas (ver anexo metodológico).

La relevancia de este tema se plantea, no sólo por su vinculación con el comportamiento de los términos del intercambio y el grado de vulnerabilidad comercial

de la economía, sino también por sus importantes efectos globales sobre áreas como el empleo y el desarrollo tecnológico. Es por ello que se intentará caracterizar el comportamiento del patrón de especialización tanto desde una perspectiva sectorial, como de intensidad laboral y de complejidad tecnológica.

En el marco del proceso mundial de regionalización, así como de avance del MERCOSUR, se torna, a su vez, relevante estudiar las diferencias entre el patrón de especialización global de la Argentina y aquel que muestra con el Brasil. Esto puede brindarnos nuevos conocimientos sobre las transformaciones en las ventajas comparativas que están teniendo lugar con su principal socio del MERCOSUR, en un contexto en que el comercio intrarregional muestra tasas de crecimiento mucho más altas que las correspondientes a la región con el resto del mundo,

La vinculación entre este análisis y la política comercial surge a partir del reconocimiento de que la misma constituye **siempre** (por acción u omisión) un factor determinante del patrón de especialización. La importancia de la política comercial en este campo se vuelve más relevante en la medida en que se presentan restricciones en el manejo de ciertos instrumentos de carácter macroeconómico o fiscal que impiden modificar los precios relativos o corregir con políticas óptimas las fallas del mercado.

Ahora bien, la capacidad para generar, adaptar y utilizar nuevos conocimientos tecnológicos se ha revelado como uno de los principales factores de competitividad internacional en las industrias más dinámicas. Es por ello que los límites entre la política comercial, la industrial y la tecnológica se están haciendo cada vez más oscuros.¹ En otras palabras, hablar de política comercial en sentido restringido (aranceles, barreras no arancelarias, reintegros a la exportación, etc.) puede darnos una idea sólo incompleta de la estrategia de reestructuración que está llevando adelante un país. En el caso de la Argentina, por ejemplo, ciertos regímenes de política microeconómica establecidos recientemente combinan instrumentos de política comercial, industrial y tecnológica. Es por ello que, en este trabajo, nos referiremos a la política comercial en un sentido más amplio, incluyendo su relación con las otras políticas señaladas.

El trabajo se divide de la siguiente manera. En la sección A se discute la relevancia que puede adquirir el patrón de especialización desde el punto de vista de

distintos enfoques teóricos, y se exponen las principales conclusiones de los mismos en torno a los factores que determinan dicho patrón y a los efectos esperados a partir de procesos de apertura y de integración. En la sección B se resumen los principales hechos estilizados surgidos del análisis empírico del patrón de especialización a nivel global. Posteriormente, se analiza el desempeño comercial por destinos: Brasil, Estados Unidos y Comunidad Europea (secciones C a E). En la sección F se presentan las conclusiones del trabajo

A. PATRON DE ESPECIALIZACION, APERTURA E INTEGRACION.

El problema del patrón de especialización internacional ha sido abordado por distintas escuelas teóricas interesadas en su estudio tanto por cuestiones analíticas, como por las controvertidas derivaciones de política que pueden desprenderse de su análisis.

La pieza teórica basal es la teoría de las ventajas comparadas ya expuesta por Ricardo hace más de cien años. Según la misma, una nación se especializará en aquellos sectores donde cuente con costos relativos menores.² Sin embargo, dicha teoría así planteada no es más que un análisis de los mecanismos de ajuste del balance de pagos que permiten que aquellos sectores con ventajas comparadas pero con desventajas absolutas se vuelvan internacionalmente competitivos, y viceversa. Su validez es indiscutible en la medida en que se hace abstracción de los ajustes keynesianos en el nivel de actividad y del rol de la movilidad de capitales y su relación con el comercio exterior.³

El verdadero debate surge, pues, cuando se trata de explicar cuáles son los factores que determinan esos costos comparativos desiguales, y por lo tanto los distintos patrones de especialización, y qué importancia adquieren estos últimos para el crecimiento de los países.

¹ . Ello se manifiesta en los crecientes intentos de algunas naciones como E.U.A. de introducir en las negociaciones multilaterales la regulación de un conjunto de áreas de política que exceden ampliamente las tradicionalmente concebidas como política comercial.

² . La diferenciación de productos, un tema actualmente muy tenido en cuenta, no invalida este planteo general. En efecto, basta con “ponderar” los costos de cada sector por las diferencias de calidad y cualidad de los bienes ofrecidos para mantener la validez de este esquema conceptual.

³ . Algunos autores neoschumpeterianos enfatizan estos últimos aspectos y llegan a la conclusión que la fuerte relación entre incrementos de productividad, performance exportadora, ajustes keynesianos del nivel de actividad y la exportación de capitales torna nuevamente relevante la discusión en términos de ventajas absolutas (Dosi, Pavitt y Soete, 1990).

La escuela neoclásica, al menos en su versión tradicional, apunta a la relación entre las diferencias en intensidad factorial de los bienes y las distintas dotaciones factoriales de los países. En este marco, el libre comercio lleva a la nación a especializarse en aquellos sectores intensivos en los factores relativamente más abundantes, asegurando la maximización del bienestar. **No importa, pues, en qué sectores se especializa una economía en tanto los mismos respondan a la dotación de factores existente.**

El fuerte crecimiento del comercio intraindustrial entre los países desarrollados planteó una realidad empírica difícilmente compatible con el esquema neoclásico tradicional. A partir de ello, florecieron un sinnúmero de enfoques teóricos que fueron dejando de lado los distintos supuestos del supersimplificado modelo neoclásico tradicional y que coincidieron en señalar que la dotación factorial no constituye el único, o aún el principal, factor de competitividad y que los patrones de especialización tienen distintos impactos sobre las economías.

La Nueva Teoría del Comercio Internacional, la Teoría del Crecimiento Endógeno, y las diferentes corrientes neoschumpeterianas hacen hincapié, respectivamente, en los problemas de las economías de escala, en la existencia de factores reproducibles con rendimientos no decrecientes (centralmente, el capital humano) y los efectos derrame entre industrias, y en las diferencias internacionales en materia de conocimiento y capacidad tecnológica (Bekerman y Sirlin, 1994).

A partir de estas teorías, surgen nuevas fuentes de ventajas comparadas que plantean una diferenciación entre los distintos sectores productivos en los que puede especializarse una nación. Las fuentes de ventaja comparada de los sectores imperfectamente competitivos, donde predominan las economías de escala, son diferentes de aquellas correspondientes a los sectores en que los rendimientos constantes son la regla. De la misma manera, serán diferentes para aquellos sectores que insumen (y producen) altos niveles de trabajo calificado con respecto al resto de los sectores. La ventaja comparada de los sectores más modernos, a su vez, depende mucho más de la capacidad tecnológica que la de aquellos sectores maduros donde predominan tecnologías ampliamente difundidas.

Las diferencias que se generan entre los sectores a partir de sus fuentes de ventajas comparadas hacen que el desarrollo de los mismos traiga aparejado distintos niveles de beneficio social. Mientras que algunos sectores sólo ofrecen una

retribución normal a sus factores, otros ofrecen rentas monopólicas o schumpeterianas (en el caso de las economías de escala o de los monopolios transitorios derivados de la innovación), **brindan externalidades** (como por ejemplo, mejorar la calificación de la mano de obra o expandir el conocimiento tecnológico), **o dan lugar a tasas de crecimiento de la productividad** (y por lo tanto del ingreso per cápita) **mayores**.

Otros enfoques, y especialmente los de carácter (neo)estructuralista, introducen el problema de los costos y *lags* en la reasignación de recursos, y de otras rigideces (salariales, tecnológicas y geográficas) que tornan, a su vez, relevante el diferente dinamismo de la demanda internacional que enfrenta cada categoría de productos. En contextos de escasa diversificación exportadora o una especialización en sectores con baja elasticidad ingreso de la demanda, la respuesta a shocks exógenos negativos (como la interrupción del financiamiento externo del déficit comercial o la caída de los precios internacionales de nuestras exportaciones) puede incluir ajustes keynesianos (recesivos) en el nivel de actividad y una fuerte caída de los términos del intercambio (Ffrench-Davis, 1990).

En un intento de sintetizar estas diferencias con la teoría neoclásica, Dosi, Pavitt y Soete (1990) señalan que el patrón de especialización puede responder a distintos tipos de eficiencia (o, obviamente, a ninguno). Un primer tipo de eficiencia, la eficiencia ricardiana, de carácter netamente estático, coincidiría con la especialización según las dotaciones factoriales. Un segundo tipo de eficiencia, la eficiencia keynesiana, que permite especializarse en aquellos sectores con demandas internacionales más dinámicas. Un tercer tipo de eficiencia, la schumpeteriana, tendería a privilegiar aquellos sectores en los que se producen avances tecnológicos más rápidos y donde se incrementa más velozmente la productividad. Los patrones de especialización que satisfacen uno de los criterios de eficiencia no necesariamente satisfarán los restantes, situación que, como veremos más adelante, se torna más probable en el caso de los países subdesarrollados.

En conclusión, a diferencia del enfoque neoclásico, y en la medida en que consideran que para ciertos sectores los beneficios sociales suelen exceder, por distintas razones, a los beneficios privados (tal como ellos se perciben a partir de las señales del mercado), los distintos enfoques teóricos alternativos analizados concluyen con que el

patrón de especialización adquiere una fuerte relevancia sobre el sendero de crecimiento de una nación.

Esta es una conclusión que parece confirmarse a partir de la experiencia de los países exitosos de industrialización reciente como Corea, Taiwan, Malasia y Tailandia que durante las últimas décadas presentan tasas de crecimiento mucho mayores que los promedios mundiales. Estos países muestran, precisamente, cambios importantes en sus patrones de especialización en favor de sectores de mayor nivel tecnológico, de mayor intensidad en el uso de la mano de obra calificada y de demanda internacional más dinámica⁴ (Bekerman, Sirlin y Streb, 1995a).

Sin embargo la importancia estratégica del patrón de especialización es frecuentemente dejada de lado dado que, en países como la Argentina, la atención se centra casi exclusivamente en el comportamiento de las variables macroeconómicas de corto plazo. En efecto, una devaluación no programada o un aumento muy grande del déficit fiscal puede llegar a generar rápidamente una situación de inestabilidad y hasta de caos. Contrariamente, un deterioro del patrón de especialización tendrá efectos cuya magnitud sólo podrá apreciarse plenamente en el mediano o en el largo plazo. Pero esto no significa que estos efectos deban ser despreciados, ya que pueden determinar menores tasas de crecimiento, junto a menores niveles salariales o mayores índices de desocupación. Es decir, pueden estar ligados a menores niveles de bienestar social.

En función de los análisis precedentes, ¿cómo pueden verse afectados los patrones de especialización de un país periférico frente a un proceso de apertura?

Para los autores neoclásicos, la apertura mejorará la retribución de los factores abundantes de un país, a costa de los aquellos previamente favorecidos por la protección. Sin embargo, las ganancias de unos serán ampliamente mayores a las pérdidas de los segundos por lo que se puede afirmar que (mediando las políticas redistributivas correspondientes) la apertura incrementará el bienestar. Al mismo tiempo tendrá un efecto indiscutiblemente positivo sobre los patrones de especialización debido a dos razones principales:

⁴ . Wade (1990) señala que fueron precisamente estos criterios los que guiaron las políticas selectivas de promoción de la inversión y las exportaciones en los casos de Taiwán y Japón.

a) A nivel estático, porque mejorará la asignación de los recursos y eliminará las ineficiencias derivadas de los mercados protegidos.

b) A nivel dinámico porque desarrolla los procesos de aprendizaje y de cambio tecnológico.

En contraposición a los modelos neoclásicos, en los que el principal motor del crecimiento es el cambio tecnológico externo, los teóricos neoschumpeterianos y de la escuela del crecimiento endógeno sostienen que si bien las ganancias estáticas del comercio han sido claramente determinadas en la teoría del comercio internacional, muy poco se ha establecido acerca de los efectos dinámicos de largo plazo tales como el aumento de la productividad y del progreso tecnológico. Por lo tanto no se pueden establecer conclusiones universales acerca de los efectos de la apertura sobre la situación de las ventajas comparativas de un país y sobre su crecimiento de largo plazo (Grossman y Helpman, 1991).

En ese sentido, es importante determinar si la apertura del comercio tiene lugar entre países con dotaciones de factores y tecnología similares o si existen fuertes asimetrías en cuanto a tamaño, acumulación de conocimientos y ventajas comparativas ya adquiridas. En este último caso, el país más pequeño, o más atrasado tecnológicamente, puede enfrentar una intensa competencia externa que reduzca la ventaja de sus innovaciones en aprendizaje y lo aleje aún más de un proceso de *catch up* (Grossman y Helpman, 1991). Es decir que cuando más asimétrica es la ventaja comparativa entre dos países, mayores son las posibilidades de que el país más atrasado tienda a aumentar su especialización en aquellos sectores en los que presentaba las ventajas comparativas previas más fuertes. En otras palabras, dicho país puede verse ‘dinámicamente penalizado’ ya que su patrón de eficiencia ricardiana (que se alcanza mediante la apertura) difiere significativamente de los patrones acordes a las eficiencias keynesiana y schumpeteriana (Dosi, Pavitt y Soete, 1990).

Conclusiones similares pueden obtenerse a partir del enfoque conocido como “enfermedad holandesa”.⁵ Se trata de naciones donde los sectores más modernos (e insumidores de capital humano y capacidad tecnológica) terminan siendo desplazados, como exportadores, por sectores en los que existe una muy alta competitividad basada en el aprovechamiento de abundantes recursos naturales. **En ese sentido, Matsuyama**

⁵ . Y que como señala Nochteff (1994) encuentra antecedentes muy anteriores en las ideas de Oscar Braun y Marcelo Diamand.

(1991) señala que, frente a un proceso de apertura, cuando mayor es la productividad agrícola de un país, más tenderá el mismo a aumentar la especialización en este sector, retirando recursos del sector manufacturero (al que atribuye mucha más capacidad de generación de progreso técnico y de empleo).

Una versión potenciada de esta enfermedad, altamente relevante para explicar el caso argentino, ocurre cuando existe una complementariedad tecnológica entre los recursos naturales y el factor capital. En estos casos, de isocuantas de comportamiento perverso, una nación con mayor abundancia de trabajo que de capital puede desarrollar una especialización paradójicamente capital intensiva (Ffrench-Davis, 1990). El efecto de ello es un nivel de salario de equilibrio extremadamente bajo o, una tasa de desempleo alta.

Cabe también preguntarse acerca del posible impacto de los procesos de integración regional sobre el patrón de especialización de los países miembros. Si se trata de países menos desarrollados, la teoría neoclásica plantea que el patrón de especialización intra-regional tenderá a ser más capital intensivo que el patrón de especialización global de las naciones en cuestión. En este contexto, se concibe que un proceso de integración será beneficioso cuando estos sesgos asignativos (que reflejan el desvío de comercio) son más que compensados por el mejor aprovechamiento de las ventajas comparadas genuinas de cada nación (que son las que están detrás de la creación de comercio).

Para otros autores, el patrón de especialización intra-regional puede adoptar características diferentes a las planteadas por los autores neoclásicos. En ese sentido, para Amsden (1986) el comercio entre países subdesarrollados tiende a ser fundamentalmente *skill-intensive* y a profundizar los procesos de aprendizaje, lo que tiene fuertes implicancias positivas desde el punto de vista de la eficiencia dinámica. A su vez, de la aplicación de la Nueva Teoría del Comercio Internacional se pueda deducir que la expansión regional del comercio entre países subdesarrollados puede generar una especialización intra-industrial resultante del desarrollo de economías de escala a partir de la existencia del mercado ampliado.

Para estos enfoques alternativos, así como para la teoría del crecimiento endógeno, los beneficios del proceso de integración van más allá de la creación y el desvío de comercio. Si los países que inician el proceso de integración son bastante simétricos y existe una relativa armonización de políticas que elimine las diferencias

regulatorias previas, es posible que todos los socios puedan desarrollar economías de escala y exportar bienes tecnológicamente más avanzados, un beneficio imposible de alcanzar con una apertura unilateral. **Sin embargo es importante señalar aquí el fuerte peso que pueden adquirir las diferencias regulatorias. Si como consecuencia de un subsidio del gobierno, una economía adquiere una pequeña ventaja comparativa sobre un socio comercial de tamaño similar, cualquier proceso de apertura entre ambos, dará una permanente y creciente ventaja técnica absoluta al primero** (Young, 1991). Es decir que el proceso de integración podría reproducir a una escala regional el patrón de especialización propio del comercio Norte-Sur. Esto podría también contribuir a agudizar las diferencias entre el conjunto de los países del sur en la medida que si un conjunto de países (NICs) entran al comercio con una pequeña ventaja técnica sobre el resto de los países en desarrollo, los primeros tenderán a concentrar su producción en bienes en los que experimenten rápido aprendizaje, mientras que el resto de los países en desarrollo deberán especializarse en industrias que no ofrecen dichos beneficios adicionales.

En las próximas secciones trataremos de ver si el impacto de la apertura y la integración sobre el patrón de especialización de la economía argentina presenta alguna relación con las posiciones planteadas en esta sección. Particularmente, en lo que se relaciona con la evolución del patrón tecnológico y de las intensidades factoriales.

B. EL PATRON DE ESPECIALIZACIÓN GLOBAL.

Para analizar el comportamiento del patrón de especialización argentino utilizaremos el indicador de Ventajas Comparadas Reveladas (VCR). Como se explica detalladamente en el anexo metodológico, el indicador de VCR es el balance comercial sectorial normalizado. Esto es, se toma la diferencia entre exportaciones e importaciones de cada sector y se ajusta dicho valor en función del resultado, ya sea déficit o superávit, que muestra el balance comercial total. Las ventajas (valores positivos) o desventajas (valores negativos) se miden en milésimos del comercio total de cada año. De esta manera el indicador de VCR puede fluctuar entre -500 y 500 milésimos del comercio total, siendo los valores extremos los correspondientes a una situación de especialización completa (es decir, no existe comercio intrarrama).

Para detectar los potenciales impactos de los cambios en los patrones de especialización, hemos procedido a reagrupar las distintas posiciones arancelarias (sectores) del nomenclador arancelario CUCI Rev. 2 según tres criterios:

- * sectorial: se dividen los productos según sean primarios, manufacturas de origen agropecuario (MOA), manufacturas de origen industrial (MOI) o productos energéticos.

- * de intensidad laboral (únicamente para los productos manufacturados) dividiendo a los sectores según utilicen poco o mucho factor trabajo (intensidad laboral baja, media y alta).

- * de características tecnológicas (únicamente para las MOI) dividiendo los sectores en industrias tradicionales (de menor sofisticación tecnológica), de insumos intermedios (con tecnologías relativamente maduras) y nuevas (y estas últimas de alta, media y baja tecnología).

Estas clasificaciones, que se basan en distintos estudios estadísticos internacionales y nacionales, se detallan en el anexo metodológico.

B.1. Características generales.

Como se puede apreciar en el gráfico 1, Argentina muestra un patrón de especialización claramente dual. Por un lado, se ubican el sector primario, las manufacturas de origen agropecuario (MOA) y, más recientemente, el sector energético, con claras ventajas comparadas. Por el otro, las manufacturas de origen industrial (MOI) muestran un alto nivel de desventajas comparadas que llega a valores cercanos al 30% del comercio total en los últimos años.

Tomando al conjunto de los productos manufacturados (tanto MOI como MOA), el gráfico 2 nos muestra como, en términos de intensidad laboral, nuestro patrón de especialización también presenta fuertes asimetrías. En efecto, a pesar de la desventaja general del conjunto de los productos manufacturados, los sectores con baja intensidad laboral aparecen con una clara ventaja comparada (de entre el 5% y el 10% del comercio total) mientras que los sectores de intensidad laboral alta y media muestran claras desventajas.

A continuación se descompone la desventaja comparada que presentan las MOI en función de las características tecnológicas de los bienes. En el gráfico 3a se percibe que la principal fuente de desventaja de las MOI la constituyen las industrias nuevas y, dentro de ellas, las de alta y media tecnología (gráfico 3b) . Las industrias de insumos básicos muestran una desventaja también importante pero claramente decreciente a lo largo del período bajo estudio. Por el contrario, las industrias tradicionales evidencian niveles de ventaja o desventaja (según los años) relativamente bajos.

B.2. Cambios recientes en el patrón de especialización global.

Los importantes cambios en las regulaciones y en las políticas macroeconómicas, que han tenido lugar con el inicio de la década actual, han producido importantes transformaciones en nuestro patrón de especialización. En ese sentido, son claramente diferenciables los subperíodos 1987-1990 y 1991-1997. El primero de ellos, signado por el fracaso de los programas de estabilización y por la permanencia de muchos de los factores característicos de la fase substitutiva de importaciones. El segundo período, por la estabilización económica y la transformación radical en el mapa regulatorio de la economía a partir de la apertura comercial, las privatizaciones y la desregulación. Se aprecia, asimismo, una coyuntura macroeconómica altamente expansiva, sustentada en un fuerte ingreso de capitales del exterior, que se revierte bruscamente en 1995 para iniciar, desde mediados de 1996, una lenta recuperación.

En el período 1987-1990 se tendieron a atenuar las asimetrías presentes en el patrón de especialización. Como puede verse en el gráfico 1, en este período caen las ventajas comparadas de los productos primarios (fundamentalmente de cereales) y de las MOA (con caídas en todos los productos relevantes). La contrapartida de ello consiste en una reducción (hasta su eliminación) de la desventaja de los productos energéticos, y fundamentalmente, una reducción de la desventaja de las MOI (gracias al comportamiento de maquinarias y aparatos y metales y sus manufacturas).

Al interior de las MOI se percibe, asimismo, que son las industrias nuevas de media y alta tecnología las responsables de la mejora del indicador. Tendencias similares se observan desde la perspectiva de la intensidad laboral ya que se produce

una caída en la ventaja de las industrias de baja intensidad que se corresponde con una disminución de la desventaja presente en los sectores de intensidad media y alta.

La profunda recesión y fuerte caída de las importaciones (fundamentalmente de insumos y bienes de capital), el incremento de exportaciones industriales a Brasil en el marco del proceso de integración, la mayor competitividad industrial derivada de los altos valores del tipo de cambio real, etc., fueron todos factores que contribuyeron al logro de dichos resultados.

A partir de 1990 se observa un cambio radical en estas tendencias. En efecto, a partir de entonces se evidencia una nueva profundización del carácter dual de nuestro patrón de especialización hasta niveles mayores que los existentes en 1986. Se aprecia entonces un proceso de “primarización” (incluyendo ahora a los productos energéticos), mientras que las MOI muestran un fuerte incremento en su desventaja y las MOA experimentan solamente una muy leve recuperación.

Desde el punto de vista tecnológico, esta mayor desventaja de las MOI tampoco recae homogéneamente en todas las categorías. Son las industrias nuevas y, dentro de ellas, las de media y alta tecnología las principales responsables del deterioro. Las industrias tradicionales pasan a presentar desventajas comparativas, y luego de una importante caída en los años 1991 y 1992, se recuperan en los años siguientes, mientras que las de insumos intermedios ven disminuir su desventaja hasta 1994 para luego volver a decaer en los dos años siguientes. Desde el punto de vista de la intensidad laboral se aprecia, a su vez, que el deterioro de la situación de los productos manufacturados se produce exclusivamente en los sectores con intensidad laboral alta y media, mientras que los sectores con intensidad laboral baja mantienen sus ventajas comparadas en los niveles preexistentes.⁶

En esta segunda etapa, el sector energético continua con una tendencia ascendente constituyéndose en el único de los cuatro sectores agregados para el que mejora el indicador considerando el período 1986-1997. En ese sentido, esta dinámica

⁶. A los efectos negativos que tienen estos cambios en la especialización sobre la capacidad de generación de empleo del sector transable de nuestra economía hay que agregarle la caída general en la intensidad laboral de todos los sectores transables debida a la racionalización y al cambio en los precios relativos (bienes de capital salario).

constituye una verdadera transformación estructural del patrón de especialización argentino en la última década.

Estos resultados son aparentemente contradictorios con los análisis que se centran exclusivamente en el estudio de las exportaciones. En efecto, en cada uno de los subperíodos analizados las exportaciones de MOI crecen más que las de productos primarios y de MOA, manifestando una relativa diversificación de nuestra oferta exportadora. Sin embargo, las importaciones de MOI en el período 1990-1997 crecen significativamente más que las exportaciones.⁷ Esto es lo que explica que las MOI vean incrementar sus desventajas comparadas.

C. DESEMPEÑO COMERCIAL CON BRASIL.

C.1. Características generales.

A diferencia del análisis realizado en B donde se estudió el comportamiento del patrón de comercio global a partir del indicador de Ventaja Comparada Revelada, en el análisis por destinos utilizaremos un indicador diferente al que denominaremos de desempeño comercial.⁸

El desempeño comercial general de Argentina con Brasil ha sido, hasta 1992, negativo y relativamente constante en un valor cercano al 20% del comercio bilateral (gráfico 4). Ello se explica fundamentalmente por un desempeño comercial de las MOA muy inferior respecto del patrón global, junto a un desempeño también inferior de las MOI. A partir de 1993, el proceso de expansión y revaluación de la moneda brasileña ha llevado a que nuestro desempeño comercial general con Brasil mejore sensiblemente.

⁷. Es más, en muchos casos es el incremento de las importaciones el que está detrás del aumento de las exportaciones planteándose serias dudas sobre los impactos que esta dinámica tiene en términos de valor agregado nacional.

⁸. El indicador de desempeño comercial analiza balances comerciales bilaterales normalizados a una situación de comercio global (y no bilateral) equilibrado. De esta manera, la sumatoria de todos los desempeños sectoriales correspondientes a un destino dado ya no suma cero y pasa a representar un indicador de la performance comercial general con cada destino. Esta sumatoria, a la que llamamos desempeño comercial general con cada destino, mide si los déficits (superávits) comerciales argentinos, en cada caso, han sido mayores (menores) de lo que corresponderían proporcionalmente dada la participación del comercio bilateral en el comercio total de la Argentina. Ver Anexo Metodológico.

En cuanto a la intensidad laboral de las manufacturas en su conjunto (gráfico 5) se observa, a diferencia del patrón global, un comportamiento similar o más equilibrado entre las distintas categorías de industrias.

Si analizamos el perfil tecnológico de las MOI (gráfico 6) se puede apreciar una gran diferencia respecto del patrón de especialización global. Esta se basa en un menor desempeño negativo de las industrias nuevas y en un mayor signo negativo en las de insumos básicos. Desagregando al interior de las industrias nuevas, se puede percibir que esta mejor performance responde fundamentalmente a un comportamiento menos negativo de las industrias de alta tecnología.

C.2. Cambios recientes en el patrón de desempeño comercial con Brasil.

En los últimos años el patrón de comercio con Brasil muestra tendencias divergentes. Entre los años 1990 y 1992 se produce un leve deterioro de nuestro desempeño comercial como resultado neto de dos tendencias sectoriales opuestas. Por un lado, se produce un fuerte deterioro del desempeño comercial de las MOI a lo que se suma una caída en el indicador de las MOA. Por otro lado, se aprecia un espectacular crecimiento en el desempeño de los productos primarios y, en menor medida, de los energéticos. Estos comportamientos divergentes revelan una clara primarización del comercio con Brasil, en el mismo sentido de las tendencias existentes a nivel global.

Entre 1992 y 1997 se aprecia un comportamiento general muy diferente. El desempeño comercial con Brasil mejora significativamente hasta alcanzar, en 1997, un valor positivo superior al 10 % del comercio bilateral. Esto es el resultado de una mejora del indicador en todos los sectores. Sin embargo, cabe hacer algunas precisiones. Mientras que en el caso de las MOA, esa mejora sólo permite volver a los valores correspondientes a 1990, la recuperación de las MOI, es mayor y permite alcanzar los desempeños menos negativos de todo el período considerado. Aún así, los principales ganadores del proceso de profundización de la integración con Brasil resultan ser los productos primarios (fundamentalmente cereales) y energéticos, que presentan un desempeño comercial creciente en todo el período 1990-1997.

Desde la perspectiva del perfil tecnológico de las MOI, se puede apreciar que tanto la dinámica de deterioro hasta 1992 como la posterior recuperación se ve

básicamente influenciada por el comportamiento de las industrias nuevas y en especial de las de media tecnología (donde está incluido el sector automotriz). Las industrias de insumos básicos, tras una pequeña caída en 1991, ven mejorar su situación hasta 1997, siendo las principales responsables de que el conjunto de las MOI haya mejorado su desempeño comercial durante la presente década. Las industrias tradicionales evidencian cierta declinación y, a partir de 1991, pasan a presentar desempeños de signo negativo.

En el análisis según intensidad laboral, lo esencial sigue siendo la extrema similitud entre los indicadores correspondientes a las distintas categorías consideradas, aunque se aprecia un preocupante incremento en el desempeño negativo de las industrias con alta intensidad laboral.

D. EL DESEMPEÑO COMERCIAL CON E.U.

D.1. Características Generales.

El comercio argentino con E.U. muestra un desempeño general negativo que se acrecienta marcadamente a partir de 1991 y que hace que, en 1993, el déficit comercial con ese destino alcance al 70% del déficit global. Este es el resultado de un marcado desempeño negativo de las MOI, muy superior al que muestra el patrón global de especialización, junto a una posición positiva para las MOA, pero neutra para los productos primarios (gráfico 7). Es decir, observamos en esta relación bilateral un marcado signo negativo para la Argentina en el desempeño comercial de las MOI que al estar muy poco compensado por los otros sectores considerados, hace que la contribución negativa del saldo comercial de E.U. sea la mayor de todos los destinos estudiados.

El comportamiento comercial de las manufacturas en términos de intensidad laboral puede ser observado en el gráfico 8. En un contexto de fuerte desempeño comercial negativo para el conjunto de las manufacturas, los sectores mejor posicionados son aquellos de intensidad laboral baja. Los de intensidad media y alta, muestran en cambio desempeños negativos importantes y persistentes.

El desempeño que presentan las MOI según las características tecnológicas de los sectores puede ser observado en los gráficos 9a y 9b. Lo que puede percibirse allí es

que la principal fuente del fuerte desempeño negativo de las MOI con E.U. corresponde (al igual que en el patrón de especialización global), al comportamiento de las industrial nuevas pero, en este caso, en mucha mayor medida -a partir de 1990- de las de alta tecnología. Las industrias de insumos básicos registran un desempeño negativo mucho menor, mientras que las tradicionales muestran un leve resultado positivo en algunos años.

D.2. Cambios recientes en el patrón de desempeño comercial con E.U.

El deterioro en el desempeño comercial con E.U. -que como ya señalamos aparece muy ligado al comportamiento de las MOI- se inicia en 1987, pero se hace mucho más pronunciado a partir del proceso de apertura de 1990. Es que a partir de entonces, como puede observarse en el gráfico 7, los productos primarios permanecen estancados, los energéticos muestran desempeños positivos sólo en 1990-92, y las MOA presentan una tendencia declinante y de menor nivel que el del patrón global.

La tendencia declinante de las MOA se debe a un deterioro en aquellos sectores en los que la Argentina presentaba el mejor desempeño comercial, es decir, carnes, cueros y grasas y aceites.

Al interior de las MOI, se observa que el fuerte deterioro del indicador, a partir de 1990, esta ligado a la caída en las industrias nuevas de alta tecnología ya que las tradicionales y de insumos básicos muestran cierta recuperación hasta el año 1994, año a partir del cual se produce un relativo deterioro. Esto se corresponde con la fuerte caída en el sector de maquinaria y aparatos y con el comportamiento de las industrias químicas. En términos de la intensidad laboral de los productos manufacturados son los sectores de intensidad laboral media y alta los que más parecen sufrir con la apertura. Los de baja intensidad, en cambio, muestran cierta recuperación.

E. DESEMPEÑO COMERCIAL CON LA CE.

E.1. Características Generales.

El desempeño comercial general con la CE ha sido casi neutro hasta 1989 para pasar a ser positivo durante el período 1990-1993 y experimentar una fuerte caída en los

cuatro años siguientes. Este es el resultado de un desempeño comercial más negativo que el patrón global para las MOI, pero también más positivo para los productos primarios y las MOA (gráfico 10).

Finalmente desde el punto de vista de la intensidad laboral de la industria manufacturera (gráfico 11), se observa un fuerte desempeño positivo en las industrias de intensidad laboral baja (vinculado, sin duda, al buen desempeño de las MOA), que es más que compensado por el marcado signo negativo de las manufacturas de intensidad laboral media y alta.

Desde el punto de vista de sus características tecnológicas, las MOI nos muestran los mayores desempeños negativos en las industrias nuevas de alta y, especialmente, de media tecnología (gráficos 12a y 12b).

E.2. Cambios recientes en el patrón de desempeño comercial con la CE.

1990 representa claramente un año de inflexión en las tendencias del patrón de desempeño comercial con la CE. Hasta dicho año se percibe una continua mejoría en la performance de las MOI al tiempo que se deterioran los desempeños de las MOA y los productos primarios. Ambas tendencias opuestas son más o menos de igual magnitud por lo que el desempeño comercial general con la CE se mantiene relativamente constante.

A partir de 1991, sin embargo, se observa una tendencia ininterrumpida al deterioro de la situación de las MOI hasta alcanzar, en 1997, valores superiores a los -500 milésimos, los más bajos desde el inicio estudio. Pero entre los años 1991 y 1993, esta tendencia negativa más que se compensa con la mejoría del desempeño comercial en sectores primarios y MOA, por lo que el desempeño comercial general con la CE mejora y llega a hacerse positivo. Estas tendencias confirman para el caso de Europa el proceso de primarización que ya se había observado en el patrón de especialización global.

Desde el punto de vista tecnológico, se observa claramente que son las industrias nuevas, y especialmente las de media tecnología, las responsables principales del mal desempeño reciente de las MOI.

Las tendencias opuestas registradas entre las MOA y las MOI se reflejan también en el análisis según intensidad laboral. En efecto, desde 1990 hasta 1992 se evidencia una clara mejora en el desempeño comercial de las industrias de baja intensidad laboral a expensas de las de intensidad laboral media y alta. Posteriormente este proceso tiende a revertirse parcialmente.

F. RESUMEN Y CONCLUSIONES.

Nuestro análisis del comercio exterior argentino a partir de la utilización de los indicadores de ventaja comparada revelada y de desempeño comercial arrojan un conjunto de resultados que, en algunos casos, confirman hipótesis ya ampliamente difundidas y, en otros, arrojan nuevos elementos de juicio relevantes para entender la estructura y tendencia de nuestra inserción comercial internacional.

Respecto del patrón de especialización global, hemos constatado su estructura claramente dual, con fuertes ventajas comparadas en productos primarios, MOA y, más recientemente, productos energéticos, y manifiestas desventajas comparadas en las MOI. A su vez, hemos detectado que al interior de las MOI el grueso de la desventaja se concentra en las industrias nuevas de media y alta tecnología. ¿Qué nos dicen estos resultados? Básicamente nos plantean que las principales fuentes de ventaja desarrolladas por la Argentina se vinculan con los factores heredados: sus recursos naturales. El factor aprendizaje y la capacidad tecnológica tienen una participación mucho menor como determinantes de la competitividad. Estas conclusiones no son novedosas y no vamos a extendernos aquí a analizar en profundidad sus causas. Las mismas pueden ser relacionadas, por un lado, con los efectos que sobre el patrón de especialización ejerce la versión local de la enfermedad holandesa. Por otro lado, con las características asumidas en el pasado por las políticas de sustitución de importaciones que no lograron, a lo largo de dicho proceso, promover un cambio genuino en los patrones de competitividad (como lo han hecho los países desarrollados y los países de industrialización reciente del sudeste asiático).

Más controvertidas parecen ser las razones por las que la especialización manufacturera se sustenta en sectores de baja intensidad laboral. Este comportamiento puede estar relacionado, por un lado con la complementariedad tecnológica entre la

explotación de los recursos naturales y la utilización de capital (Ffrench-Davies, 1990). Asimismo, puede estar vinculado con el desarrollo local, en las décadas del setenta y ochenta, de industrias de insumos básicos capital intensivas, a partir de un conjunto de grandes proyectos de inversión, altamente subsidiados por el Estado.

Ahora bien, y contrariamente a las conclusiones que se derivan de los análisis que toman en cuenta exclusivamente a las exportaciones, nuestros resultados muestran que, para el período 1990-97, este patrón dual se ha tendido a profundizar. En efecto, se percibe un fuerte incremento de la desventaja comparada de las MOI, con un deterioro generalizado en los distintos sectores (con la notable excepción de las industrias químicas) aunque claramente predominante en los casos de maquinarias y aparatos y material de transporte. Este proceso ha venido acompañado de un deterioro en el desempeño comercial de las manufacturas de intensidad laboral media y alta.

Ahora bien, ¿qué efectos pueden derivarse de estas tendencias? Para las corrientes neoclásicas la consolidación de la especialización de un país según sus recursos abundantes tendrá un efecto muy positivo para el bienestar. Para otras escuelas, en la medida en que un país periférico sufra la competencia externa de países con mayor nivel tecnológico, esto reducirá los incentivos a realizar innovaciones y a desarrollar procesos de aprendizaje, es decir que afectará los patrones de desarrollo de largo plazo. Pero aún en el corto plazo, el efecto puede ser muy negativo en los casos de fuerte caída en los precios de las commodities como está teniendo lugar durante 1999.

La discusión que queda planteada, entonces, es hasta qué punto la apertura puede llegar a reducir o incrementar los incentivos a invertir, innovar y aprender. Podría señalarse, por ejemplo, que un fuerte deterioro en el balance comercial del sector de bienes de capital implica un proceso de crecimiento de la inversión y de la productividad que asegura mayores tasas de crecimiento económico y, eventualmente, mejoras futuras en los patrones de especialización.⁹

Por todo ello, los resultados obtenidos en este trabajo, que toma únicamente los primeros años del proceso de apertura (1990-1997), deben ser considerados como

⁹. Para que esto último se cumpla, debería corroborarse que una parte suficiente de las nuevas inversiones sea destinada a los sectores transables tecnológicamente más dinámicos o que los efectos benéficos de las inversiones en no transables se derramen adecuadamente hacia estos sectores.

preliminares. Quedan aquí planteados distintos interrogantes acerca del rumbo futuro del patrón de especialización y asimismo hasta que punto dentro de las tendencias constatadas, hacia una especialización en bienes intensivos en recursos naturales, la Argentina ha podido o podrá en el futuro inclinarse hacia los nichos de productos más diferenciados y de mayor valor agregado.

Ahora bien, las tendencias presentes en el patrón de especialización global no se reproducen homogéneamente en el intercambio con los distintos socios comerciales de la Argentina. Por eso el análisis pormenorizado del patrón de desempeño comercial por destinos puede llegar a brindarnos elementos de juicio de carácter estratégico en una etapa en que la vía de las negociaciones adquiere cada vez más protagonismo.

El análisis del desempeño comercial argentino con Brasil nos muestra también un patrón dual, con desempeños negativos en las MOI y positivos en productos primarios, MOA y energéticos. Si bien el resultado a nivel del desempeño comercial general es negativo (salvo los últimos años), el comercio con Brasil presenta algunas características que merecen ser destacadas. Por un lado, las industrias nuevas y especialmente las de alta tecnología, muestran un desempeño mucho menos negativo que en el patrón global. Por otro lado, está mucho menos sesgado hacia los sectores de intensidad laboral baja. Cabría preguntarse hasta qué punto estos hechos no nos ofrecen elementos en favor de argumentos como los de Amsden (1986) que señalan que el comercio Sur-Sur es básicamente más skill-intensivo que el comercio Sur-Norte, o como los de la teoría del crecimiento endógeno que plantean, para este tipo de comercio, la posibilidad de un mayor aprovechamiento de las economías de escala y de aprendizaje.

Sin embargo, como ya señaláramos, a partir de 1990 se evidencia en el comercio con Brasil un claro proceso de primarización que no llega a ser revertido por el mejor desempeño comercial de las MOI ocurrido en los últimos dos años. Ahora bien, ¿por qué se reproducen en el comercio bilateral los resultados de la apertura comercial global?. Según la teoría del crecimiento endógeno la apertura recíproca entre países con menores asimetrías tecnológicas puede tener un efecto positivo sobre el patrón de especialización siempre y cuando se tiendan a eliminar las diferencias regulatorias entre ambos países (Young, 1991). Esto nos remite al problema de la subsistencia de

importantes asimetrías de carácter macro y microeconómico entre Argentina y Brasil.¹⁰ Esas asimetrías pueden verse aumentadas ante la fuerte devaluación brasileña de enero de 1999.

El comercio argentino con E.U. muestra un desempeño general fuertemente negativo. Este es el resultado de un marcado desempeño negativo en las MOI, junto a un indicador casi nulo para los productos primarios, y positivo, aunque menor que el nivel global, para las MOA. Sectores claves de nuestras exportaciones como cereales y oleaginosas, así como el complejo aceitero, tienen un peso menor en el comercio con este destino. A partir de la apertura, el comercio con E.U. muestra un fuerte deterioro tanto de las MOI, especialmente en industrias nuevas de alta tecnología, como del sector en el que Argentina tiene desempeño comercial positivo, es decir en las MOA. La consecuencia fue un fuerte deterioro en el desempeño general.

La evolución del comercio con E.U. a partir de la apertura es entonces diferente al que presenta el comercio global y al que se podría derivar de algunas de las teorías señaladas en A. Por un lado, parece confirmarse lo señalado por los sostenedores del crecimiento endógeno en cuanto al deterioro para la Argentina, como país menos avanzado tecnológicamente, de los sectores de industrias nuevas de alta tecnología. Lo que no se produce es una mejora del desempeño comercial en los sectores basados en los recursos naturales y sus manufacturas, es decir en aquellos en los que la Argentina presenta ventajas comparadas. Por lo tanto, la evolución reciente del comercio con E.U. no muestra -como en los otros casos- un proceso de primarización de nuestro patrón de especialización, sino una agudización de nuestro desempeño comercial general negativo.

El carácter dual del patrón de comercio sí se manifiesta nítidamente con la CE a partir de un desempeño más negativo que el global de las MOI pero también más positivo de los productos primarios y de las MOA. Dicha dualidad se reproduce en el patrón de desempeño comercial según intensidad laboral. A partir de la apertura, se observa un marcado deterioro en las MOI que, en el período 1991-1993, es más que compensado por un mejor desempeño comercial de los sectores primarios y las MOA, originando un desempeño comercial general positivo.

¹⁰. Un análisis de las asimetrías microeconómicas se encuentra en Bekerman, Sirlin y Streb (1995).

Dentro de la evolución sufrida por el desempeño comercial de la economía argentina con sus distintos socios comerciales, cabe destacar las diferencias que se presentan según el perfil tecnológico de las MOI. A lo largo del trabajo hemos observado, que dentro del desempeño que presentan las MOI han sido siempre -con la excepción de Brasil- las industrias nuevas las principales responsables tanto del carácter negativo de dicho desempeño como de su deterioro a partir de 1990. Las industrias tradicionales, en cambio, tienden a presentar desempeños positivos o negativos muy pequeños, mientras que las de insumos básicos muestran niveles negativos más importantes pero con tendencias decrecientes

El análisis realizado precedentemente nos plantea como, a partir de un patrón de especialización global cuyo carácter dual ha tendido a profundizarse con la apertura, se presentan importantes diferencias en las características y evolución de nuestro desempeño comercial con los distintos socios. En algunos casos, como con Brasil, se ha producido una mejora en nuestro desempeño comercial junto a un proceso de primarización.

En cambio, en el caso de E.U., la caída del desempeño de las MOI fue tan importante que derivó en un fuerte deterioro del desempeño comercial general. En el primer caso, este deterioro vino acompañado por un proceso de primarización que no tuvo lugar en el caso de E.U. debido a las pobres performances que presentaron, con ese destino, los productos primarios y las MOA.

Puede señalarse entonces que otro de los efectos de la apertura hasta el presente, ha sido la profundización de una situación de triangulación ya existente en nuestras relaciones comerciales. Es decir que nuestras ventajas comparadas, basadas en productos primarios y sus manufacturas, no se canalizaron de igual manera hacia nuestros distintos socios comerciales. El peor desempeño comercial general con E.U., que tuvo lugar en forma paralela a la mejora reciente con Brasil, así como con otros destinos no considerados en este estudio parecería confirmar este efecto que es importante tener en cuenta en el momento de llevar adelante las negociaciones comerciales respectivas.

ANEXO METODOLOGICO.

Dado que para definir el patrón de especialización de una economía se deben estudiar simultáneamente las exportaciones y las importaciones, tomamos como variable de análisis al saldo comercial sectorial. Pero los saldos comerciales deben ser normalizados para descontar el efecto de aquellos factores coyunturales que conducen a superávits o déficits comerciales globales. En efecto, sectores con ventajas comparadas pueden atravesar coyunturalmente déficits comerciales debido a la evolución de distintas variables macroeconómicas y viceversa.

Es por ello que, para el análisis del patrón de especialización global, trabajamos con el indicador de ventajas comparadas reveladas (VCR), de manera que:

$$VCRi = \{(Xi - Mi) - (Xi + Mi) * (X - M) / (X + M)\} * 1000 / (X + M)$$

Donde:

VCRi es el indicador de VCR del sector i

(Xi - Mi) es el saldo comercial observado del sector i, y

$(Xi + Mi) * (X - M) / (X + M)$ es un valor teórico que representa el componente sectorial de i en el superávit o déficit global.¹¹

Las ventajas comparadas reveladas representan, entonces, balances comerciales sectoriales normalizados, correspondientes a una situación hipotética de equilibrio comercial.¹² En ese sentido, constituyen un indicador de las ventajas comparadas de la nación.

Como se puede apreciar en el indicador, la forma en que se produce la “normalización” de los saldos sectoriales observados, es restando de los mismos un componente sectorial teórico que es estimado en función de la participación del

¹¹. Esta definición, ya utilizada por Quenan et-al (1994) difiere de la más tradicional contenida en Lafay y Herzog (1989) que utiliza en el denominador al ingreso nacional. Sin embargo en esta última variante, el indicador no refleja únicamente el patrón de especialización (como en el caso del indicador elegido) sino además el grado de apertura de la economía. Debido a los problemas de medición del ingreso nacional y a los efectos del importante proceso de apertura de la economía vivido en los últimos años, la utilización de esta variante hubiera conducido a importantes sesgos reduciendo la claridad del análisis del patrón de especialización.

¹². De ello se deduce que la sumatoria de la VCR de todos los sectores transables suma cero.

comercio (exportaciones más importaciones) del sector considerado, en el comercio total.

Este criterio implica algunos supuestos simplificadores tales como que los desbalances coyunturales originados en variables macroeconómicas afectan indistintamente a todos los sectores (o, más precisamente, en función de su mera participación en el comercio total).

Si bien el indicador de VCR es adecuado para el análisis del patrón de especialización global, este indicador puede generar sesgos importantes para el análisis del comercio por destinos comerciales. Estos sesgos serán tanto mayores cuanto más diferentes sean las relaciones entre balance comercial y comercio total correspondientes a cada destino por un lado, y al comercio con el mundo, por el otro. En última instancia, el problema está en que el análisis de los intercambios suponiendo comercio equilibrado es mucho más relevante en el caso del comercio con todo el mundo que en el caso de los comercios bilaterales. Es que en el caso del comercio bilateral pueden no existir fuerzas económicas que generen tendencias hacia un relativo equilibrio comercial, al menos en el corto plazo.¹³ Esto se refleja claramente en el caso de nuestro comercio con E.U., en el que existe un fuerte déficit en MOI no compensado con superávits en otros sectores. Si se utilizara el indicador de VCR, el fuerte desbalance comercial bilateral (que aparece restando en el valor teórico) contrarrestaría en gran medida el fuerte déficit observado en MOI. En última instancia, el análisis del comercio por destinos nos introduce una cuestión nueva, la triangulación comercial, que no es captable con el indicador de VCR.

Ante la existencia de estos problemas hemos utilizado para el estudio del comercio con los distintos socios de Argentina, un indicador ligeramente diferente al que hemos denominado de Desempeño Comercial Normalizado (DCN) o simplemente Desempeño Comercial:

$$DCN_{ij} = \{(X_{ij} - M_i) - (X_{ij} + M_{ij}) * (X - M) / (X + M)\} * 1000 / (X + M)_j$$

donde el subíndice i representa a cada uno de los sectores, el subíndice j a cada socio comercial, y la ausencia de subíndices a las exportaciones e importaciones totales.

¹³. Esto sí podría plantearse para el caso de Brasil, en donde la existencia de un proceso de integración lleva continuamente a negociaciones orientadas a contrarrestar saldos comerciales muy desequilibrados. Es por ello, que en otro trabajo hemos comparado,

La diferencia con el indicador de VCR (que es el utilizado para el análisis del patrón de especialización global) es que en este caso, en la normalización del saldo comercial sectorial (determinación del valor teórico) se sigue utilizando el balance comercial global mientras que en el resto del indicador aparecen variables correspondientes al comercio bilateral. Es decir, son desempeños comerciales correspondientes a una situación de equilibrio comercial global (y no bilateral). Esto significa que la sumatoria del valor de todos los sectores (a la que llamaremos desempeño comercial general) de este indicador para cada destino ya no será igual a cero. Un signo negativo (positivo) indicará que un determinado país tiene -relativamente a su participación en el comercio total- un déficit comercial mayor (menor) o un superávit comercial menor (mayor) que el resto de los países. Un signo negativo en aumento durante un período, podría ser la consecuencia de un deterioro en determinados sectores no compensados por el comportamiento de otros.

Nuestro indicador de desempeño comercial presenta, entonces, diferencias con el de ventajas comparadas reveladas. En efecto, la esencia del concepto de ventajas comparadas es la interrelación entre sectores que hace que las ventajas de unos se correspondan con desventajas de otros. En este caso, en el comercio con un país determinado pueden aparecer desempeños positivos o negativos para todos los sectores.

Como divisor final de este indicador se considera el comercio total bilateral para evitar los efectos que provocan las diferentes participaciones de los distintos países en el comercio total de la Argentina y para hacer comparables los valores correspondientes al comercio con distintos socios comerciales y al comercio con todo el mundo.

La base de datos utilizada es la del comercio exterior argentino según la nomenclatura CUCI Rev. 2 a tres (o cuatro, en algunos casos) dígitos de desagregación. La fuente originaria son cifras del INDEC en CUCI Rev. 2 y 3 a 5 dígitos.

Las clasificaciones utilizadas se realizaron siguiendo distintos criterios:

a) Sectorial General. A tal efecto se agruparon las posiciones CUCI siguiendo las clasificaciones de productos primarios, manufacturas de origen agropecuario, manufacturas de origen industrial y productos energéticos.

utilizando esta misma metodología, los patrones de especialización presentes en el comercio de Argentina con el mundo y con Brasil (Bekerman y Sirlin, en prensa).

b) Sectorial con mayor nivel de desagregación. En este caso las posiciones CUCI se agruparon siguiendo las clasificaciones sectoriales que se presentan en los gráficos.

c) De intensidad laboral. Se utilizó una versión levemente modificada de la clasificación desarrollada en Bezchinsky et-al, (1992). Las principales modificaciones respecto de dicha clasificación son:

1) Se realizó la conversión desde la nomenclatura CIU presente en dicho trabajo a la nomenclatura CUCI REV. 2.

2) Se reagruparon las categorías media baja y baja, y media alta y alta.

3) Se modificó la ubicación de la industria celulósica y siderúrgica (se las paso de intensidad laboral media a intensidad laboral baja).

d) De complejidad tecnológica. Se modificó la clasificación elaborada por CEPAL (1991). Las principales modificaciones respecto de esta clasificación son:

1) Se realizó la conversión desde la nomenclatura CUCI REV. 1 presente en dicho trabajo a la nomenclatura CUCI REV 2.

2) Se omite la desagregación de las industrias nuevas según intensidad laboral.

3) Las industrias químicas, de celulosa-papel y de metales no ferrosos fueron clasificadas como industrias de insumos intermedios. En CEPAL (1991) figuran como semimanufacturas.

4) La partida cuero (CUCI 611) fue clasificada como MOA. En CEPAL (1991) figura como industria tradicional.

CLASIFICACION SEGUN CARACTERISTICAS TECNOLOGICAS

INDUSTRIAS TRADICIONALES

CUERO Y MANUFACTURAS DE CUERO

CALZADO

MATERIALES de caucho

NEUMATICOS

MAT. PARA CONST.DE ARCILLA Y MAT. REFRACTARIOS

HILADOS Y TEJIDOS DE FIBRAS TEXTILES

Confecciones

PRENDAS DE VESTIR Y SUS ACCESORIOS

MANUFACTURAS DE VIDRIO

CUCHILLERÍA Y ALFARERIA

ARTEFACTOS Y ACCESORIOS. SANITARIOS

OTRAS MANUFACTURAS DIVERSAS NEP

ARTICULOS NEP DE MATERIAS PLASTICAS

COCHECITOS PARA NIÑOS, JUGUETES Y JUEGOS

INDUSTIAS DE INSUMOS BASICOS

HIERRO Y ACERRO

METALES NO FERROSOS

PULPA, PAPEL Y CARTON Y SUS MANUFACTURA

VIDRIO

CAL, CEMENTO Y OTROS MATERIALES DE CONSTRUCCION

(EXCEPTO ARCILLA)

RESINAS Y MATERIAS PLASTICAS ARTIFICIALES

ARTICULOS DE CAUCHO NEP

QUIMICOS ORGANICOS

QUIMICOS INORGANICOS

HERRAMIENTAS DE USO MANUAL O EN MAQUINAS

INDUSTRIAS NUEVAS

A) DE BAJA TECNOLOGIA

MANUFACTURAS DE METALES COMUNES NEP

ESTRUCT. Y SUS PARTES NEP DE HIERRO, ACERO O ALUMINIO

RECIPIENTES DE METAL PARA ALMACEN Y TRANSPORTE.

ENSERES DOMESTICOS DE METALES COMUNES NEP

ARTICULOS DE ALAMBRE

MANUFACTURAS DE MINERALES NEP

METAL DESPLEGADO DE COBRE

BUQUES Y ESTRUCTURAS FLOTANTES

MUEBLES DE MADERA Y SUS PARTES

B) DE MEDIANA TECNOLOGIA

MATERIAS TINTOREAS, CURTIENTES Y COLORANTES

MATERIAS Y PRODUCTOS QUIMICOS NEP

MAQUINARIA Y EQUIPOS GENERADORES DE FUERZA EXCEPTO

AP.ELEC.ROTATIVOS

MAQUINARIAS ESPECIALES PARA DETERMINADAS INDUSTRIAS

MAQUINAS PARA TRABAJAR METALES

MAQUINARIA Y EQUIPOS IND. EN GENERAL, NEP Y PARTES DE MAQ.
NEP

APARATOS PARA GRABACIÓN Y REPRODUCCION DE SONIDO Y
IMAGEN

MATERIAL DE TRANSPORTE

MATERIALES FOTOGRAFICOS Y CINEMATOGRAFICOS INCLUIDO
PELICULAS

OBRAS DE ARTE

INSTRUMENTOS MUSICALES Y SUS PARTES

C) DE ALTA TECNOLOGIA

PRODUCTOS MEDICINALES Y FARMACEUTICOS

APARATOS ELECTRICOS ROTATIVOS NEP

MAQUINAS DE OFICINA

MAQ. PARA ELAB. AUTOM. DE DATOS Y SUS UNIDADES NEP

RECEPTORES DE TELEVISION

RADIORECEPTORES

EQUIPO DE TELECOMUNICACIONES NEP Y PARTES NEP

MAQUINARIA, AP. Y ARTEF. ELECTRICOS, NEP, Y SUS PARTES
ELECT.

AERONAVES Y EQ. CONEXO Y SUS PARTES NEP

INSTRUMENTOS Y AP. PROFESIONALES, CIENTIFICOS Y DE
CONTROL.

AP. Y EQ. FONOGRAFICOS NEP

VEHICULOS DE COMBATES

CLASIFICACION SEGUN INTENSIDAD LABORAL

INTENSIDAD LABORAL ALTA

PESCADOS, CRUSTACEOS PREPARADOS O EN CONSERVA
PREP. DE CEREALES, DE HARINA Y FECULA DE FR.. Y LEG.
MADERA TRABAJADA SIMPLEMENTE
EXPLOSIVOS Y PIROTECNIA
PELETERIA CURTIDA O ADOBADA
MANUFACTURAS DE CAUCHO, NEP
CAL, CEMENTO Y MAT. PARA CONSTR. EXC. ARCILLA Y VIDRIO
MAT. P/CONSTR. DE ARCILLA Y MAT REFRACT.
VIDRIO
MANUFACT. DE VIDRIO
ARTICULOS DE ALFARERIA
PERLAS, PIEDRAS PRECIOSAS EN BRUTO O TRABAJ.
ARTICULOS DE ALAMBRE
METAL DESPLEGADO DE COBRE
HERRAMIENTAS DE USO MANUAL O EN MAQUINAS
CUCHILLERIA
ENSERES DOMESTICOS DE METALES COMUNES NEP
MANUFACTURAS DE METALES COMUNES, NEP
CALDERAS GENERAD. DE VAPOR
APARATOS ELECTRICOS ROTATIVOS NEP
OTRA MAQUINARIA GENERAD. DE ENERGIA, NEP
MAQUINARIA AGRICOLA
MAQ. HERRAM. PARA TRABAJAR METALES, NEP
BOMBAS PARA LIQ., COMPRESORES, Y VENTILAD, NEP
EQ. MECAN. PARA MANIP. DE MERCANCIAS, NEP
OTRAS MAQ., HERRAM. Y AP. MECAN. NO ELECTR.
PARTES Y ACCESORIOS NO ELECTRICOS DE MAQUINAS, NEP
EQUIPO DE TELECOMUNICACIONES NEP Y PARTES, NEP
AP. DE ELECTRICIDAD Y SUS PARTES, NEP
AP. ELECTRICOS PARA EMPALME Y CONEXION DE CIRCUITOS
AP. DE USO DOMESTICO., ELECTR. O NO ELECTR., NEP
MAQUINAS Y AP. ELECTRICOS, NEP
VEHICULOS PARA FERROCARRILES
AERONAVES Y EQ. CONEXO Y SUS PARTES, NEP
BUQUES, Y ESTRUCT. FLOTANTES
ARTEFACTOS Y ACCESORIOS SANITARIOS
MUEBLES Y SUS PARTES
INTR. Y AP. PROFESIONALES, CIENTIFICOS Y DE CONTROL
AP. Y EQ. FONOGRAFICOS NEP
MAT. FOTOGRAFICOS Y CINEMATOGRAFICOS
ARTICULOS DE OPTICA NEP
JOYAS Y OBJETOS DE ORFEBRERIA

INTENSIDAD LABORAL MEDIA

AUTOMOVILES PARA PASAJEROS
VEHICULOS AUT. DE CARRET. NEP (AUTOBUSES)
VEHICULOS PARA TRANSP. DE MERC. Y ESPECIALES
MOTOCICLETAS, MOTONETAS Y OTROS VELOCIPEDOS
REMOLQUES Y OTROS VEHICULOS SIN MOTOR, NEP
MOTORES DE COMBUSTION INTERNA
MAQUINAS Y MOTORES NO ELECTRICOS
MAQUINAS Y AP. PARA IMPRIMIR Y ENCUADERNAR, NEP
MAQUINAS PARA PULPA Y PAPEL Y ARTICULOS DE PAPEL, NEP
MAQUINAS PARA ELABORAR ALIMENTOS, NEP
MAQUINARIA TEXTIL Y PARA CUEROS, NEP
MAQUINARIA Y EQUIPA DE INGEN. CIVIL, NEP
MAQUINAS DE VAPOR DE AGUA
EQUIPO DE CALEFACCION Y REFRIG., NEP
HILADOS
PRENDAS DE VESTIR Y SUS ACCESORIOS
MANUF. DE CUERO NAT., ARTIF. O REGEN. NEP, PIEZAS PARA
CALZADO
CALZADO
DESPERDICIOS DE LANA Y OTROS PELOS NEP
LANA O PELOS CARDADOS O PEINADOS (TOPS)
ROPA VIEJA Y OTROS ARTICULOS TEXTILES VIEJOS, TRAPOS
BEBIDAS NO ALCOHOLICAS
PROD. MEDICINALES Y FARMACEUTICOS
JABON Y PREPARADOS PARALIMPIAR Y PULIR
TABACO MANUFACTURADO
RECEPTORES DE TELEVISION
AP. PARA LA GRAB. Y REPROD. DEL SONIDO Y LA IMAGEN
AP. ELECTRICOS PARA USOS MEDICOS Y AP. RADIOLOG.
LAMPARAS, TUBOS Y VALVULAS ELECTRICAS
MAT. DE DISTRIBUCION DE ELECTRICIDAD
INSTRUM. MUSICALES Y SUS PARTES
ART. DE OFICINA Y PAPELERIA, NEP
IMPRESOS
RELOJES
ARTICULOS NEP DE MAT. PLASTICAS
MANUFACT. DE MINERALES, NEP
OTROS ARTIC. MANUF. DIVERSOS, NEP
CHATARRA Y DESPERDICIOS DE HIERRO Y ACERO

INTENSIDAD LABORAL BAJA

CARNES Y SUS PREPARADOS
PRODUCTOS LACTEOS, HUEVOS Y AVES
CEREALES Y PREPARADOS DE CEREALES
LEGUMBRES Y FRUTAS
AZUCAR, PREPARADOS DE AZUCAR Y MIEL
CAFE, TE, CACAO, ESPECIAS Y SUS PREPARADOS
SEMOLA Y HARINA DE TRIGO

HARINAS Y SEMOLAS DE SEMILLAS O FRUTAS OLEAG.
 BEBIDAS ALCOHOLICAS
 ACEITES Y GRASAS
 QUIMICOS ORGANICOS
 QUIMICOS INORGANICOS
 MATERIAS Y PRODUCTOS QUIMICOS, NEP
 PETROLEO , PROD. DERIV. DEL PETROLEO, Y PROD. CONEXOS
 RESINAS Y MAT. PLASTICAS ARTIFICIALES
 CAUCHO Y LATEX DE CAUCHO SINTETICO
 TEJIDOS
 FIBRAS SINTETICAS ADECUADAS PARA HILADOS
 MAT. TINTOREAS CURTIENTES Y COLORANTES
 ORO NO MONETARIO
 CUERO
 MAQ. DE OFICINA Y EQ. PARA LA ELAB. AUTOM. DE DATOS
 TRACTORES
 HIERRO Y ACERO
 METALES NO FERROSOS
 PULPA Y DESPERDICIOS DE PAPEL
 PAPEL Y CARTON
 BORRA DE ALGODON (LINTERS)
 DESPERDICIOS DE ALGODON
 ALGODON CARDADO O PEINADO

Gráfico 1

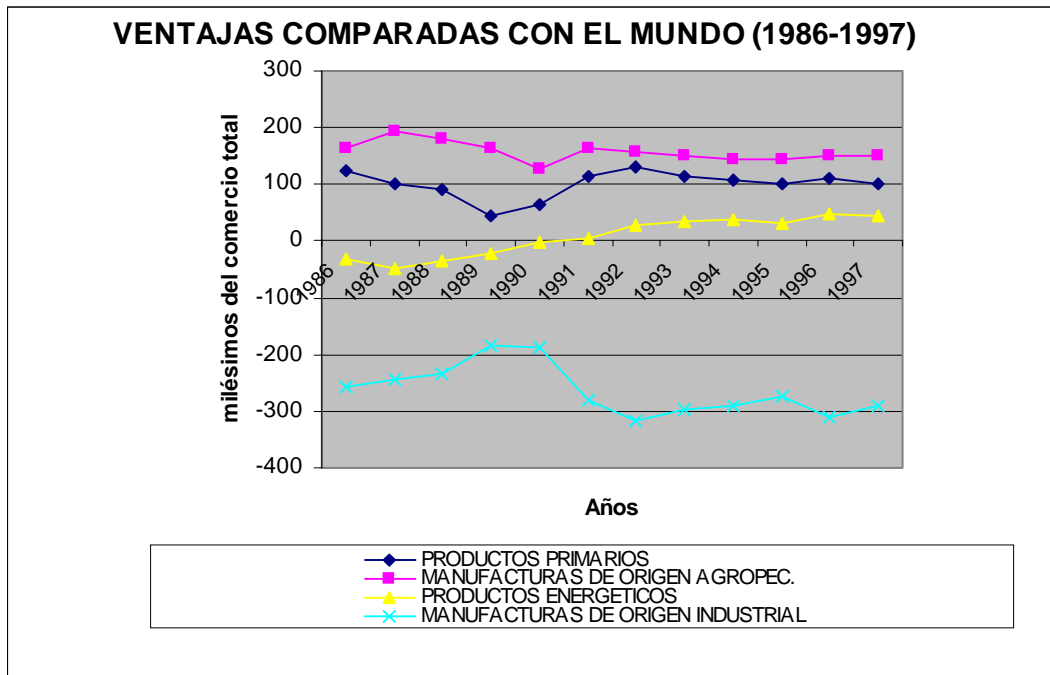


Gráfico 2

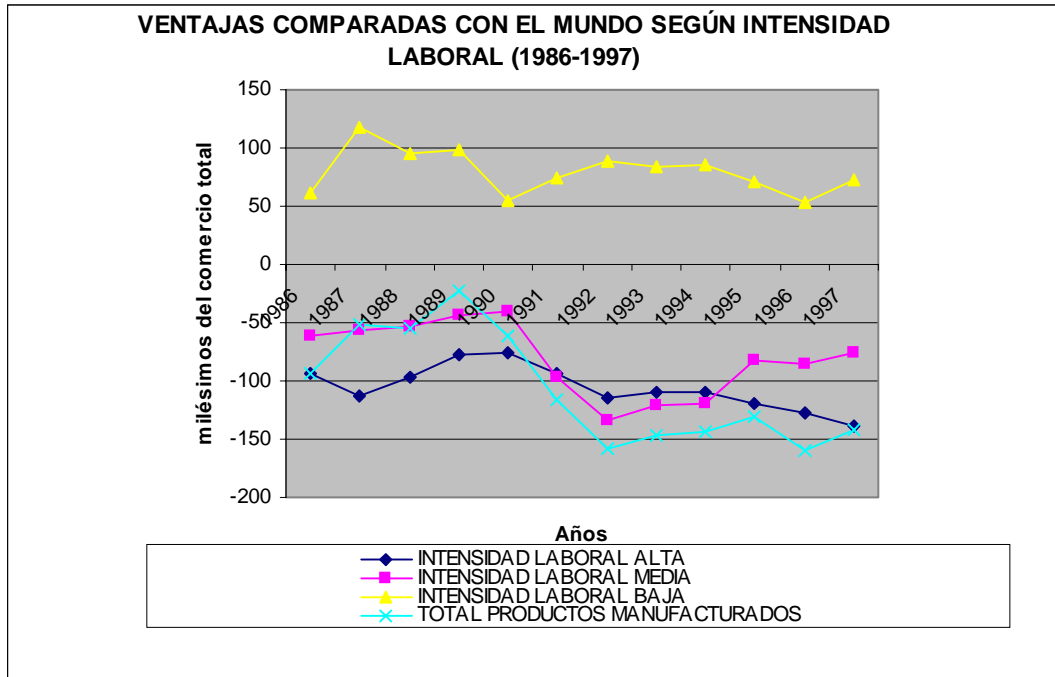
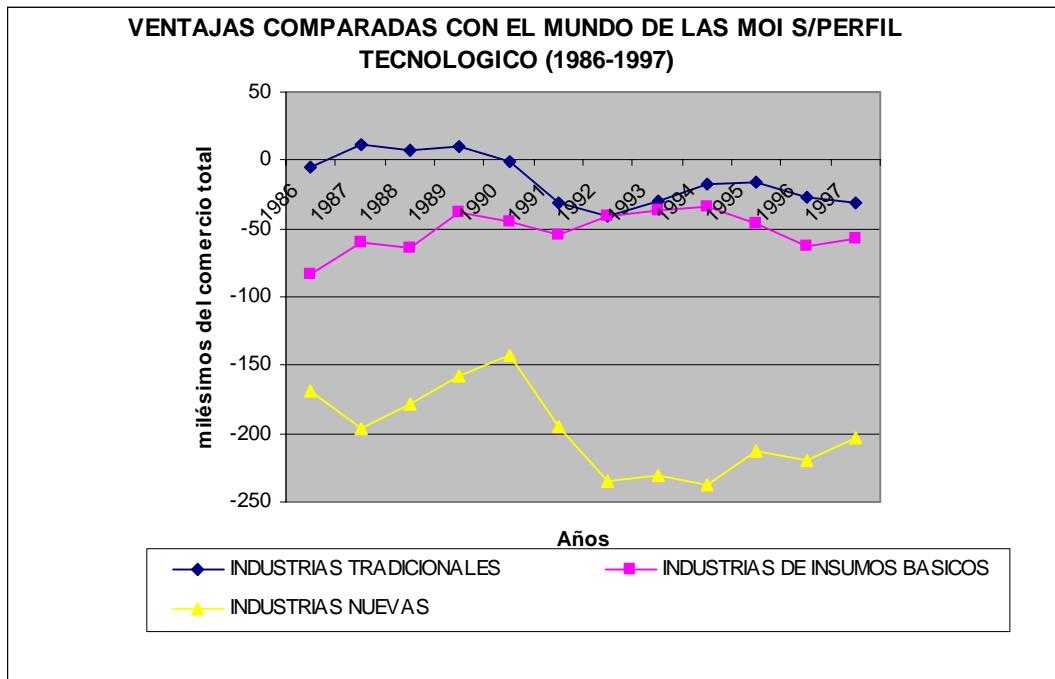


Gráfico 3



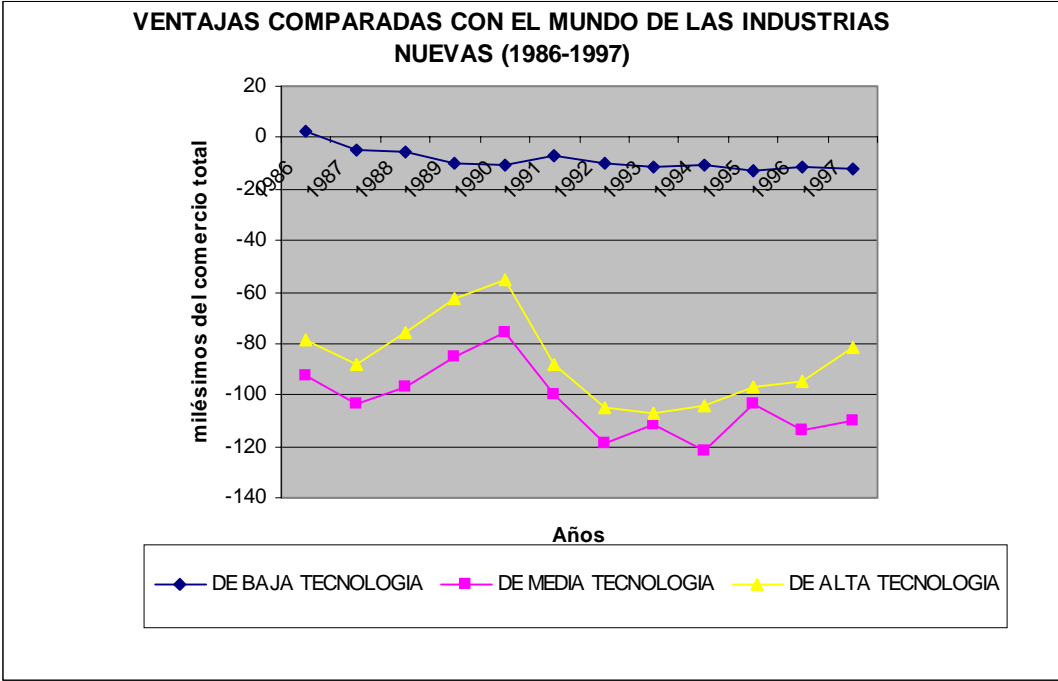


Gráfico 4

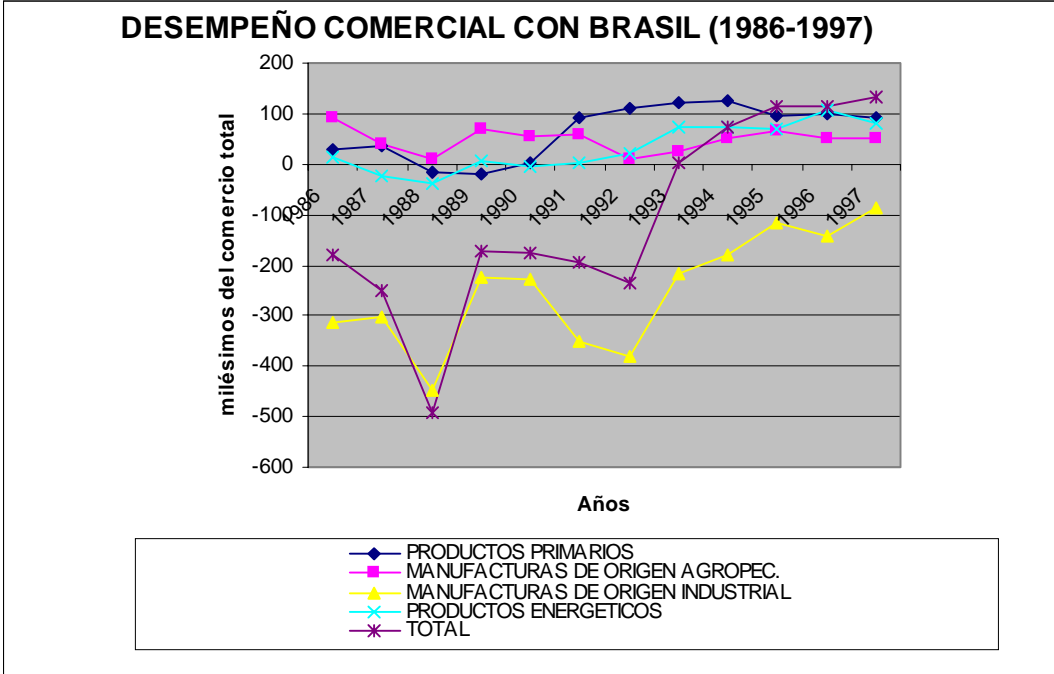


Gráfico 5

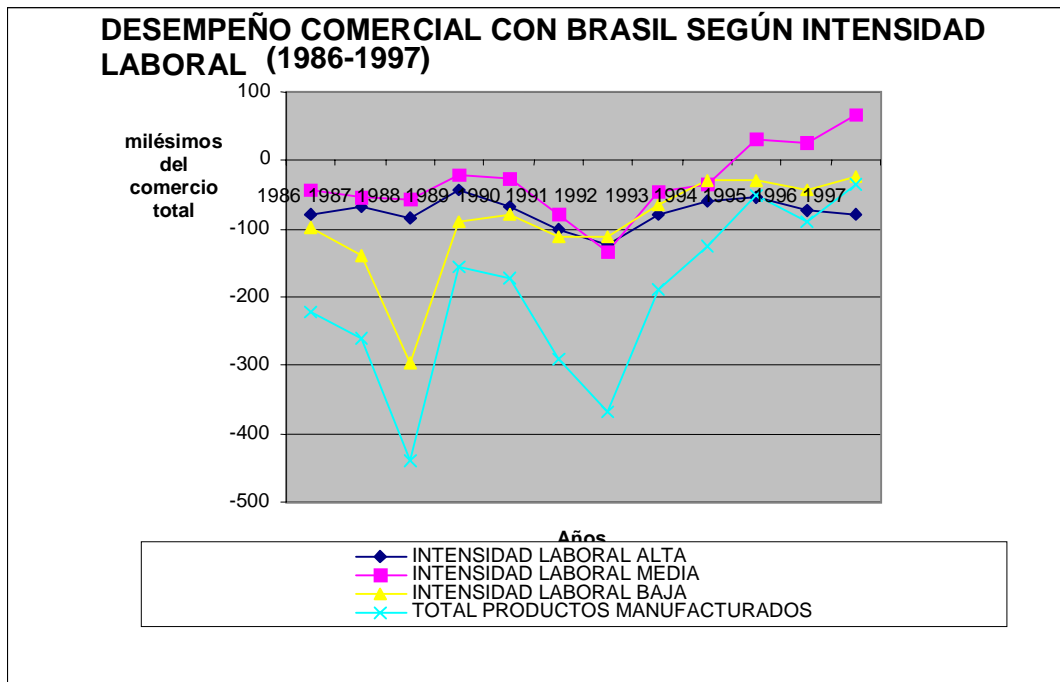
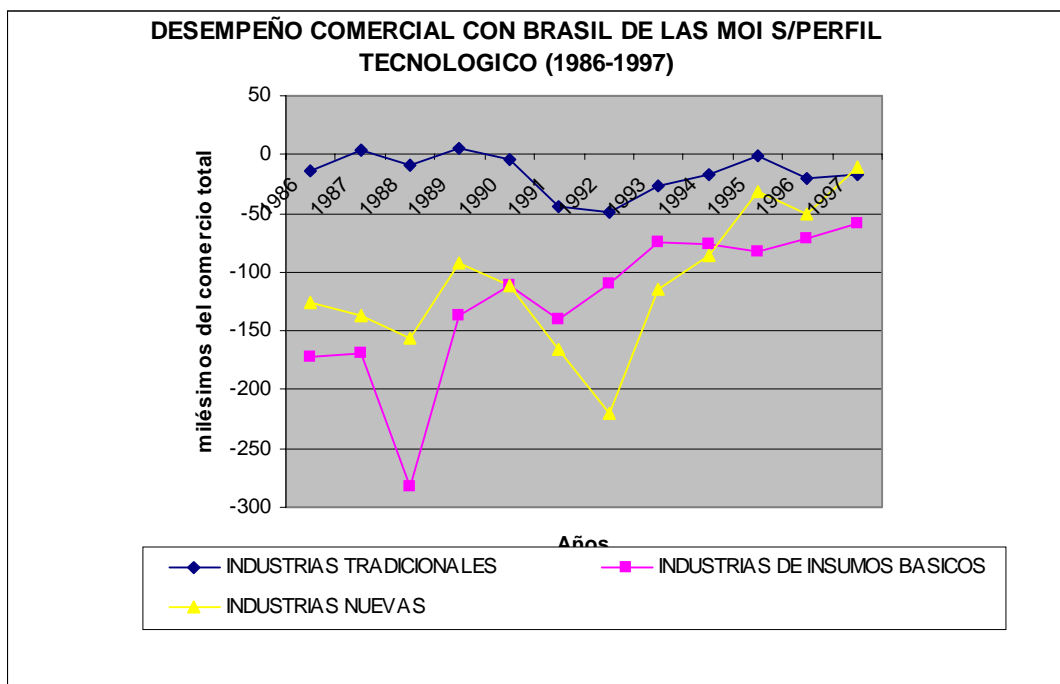


Gráfico 6



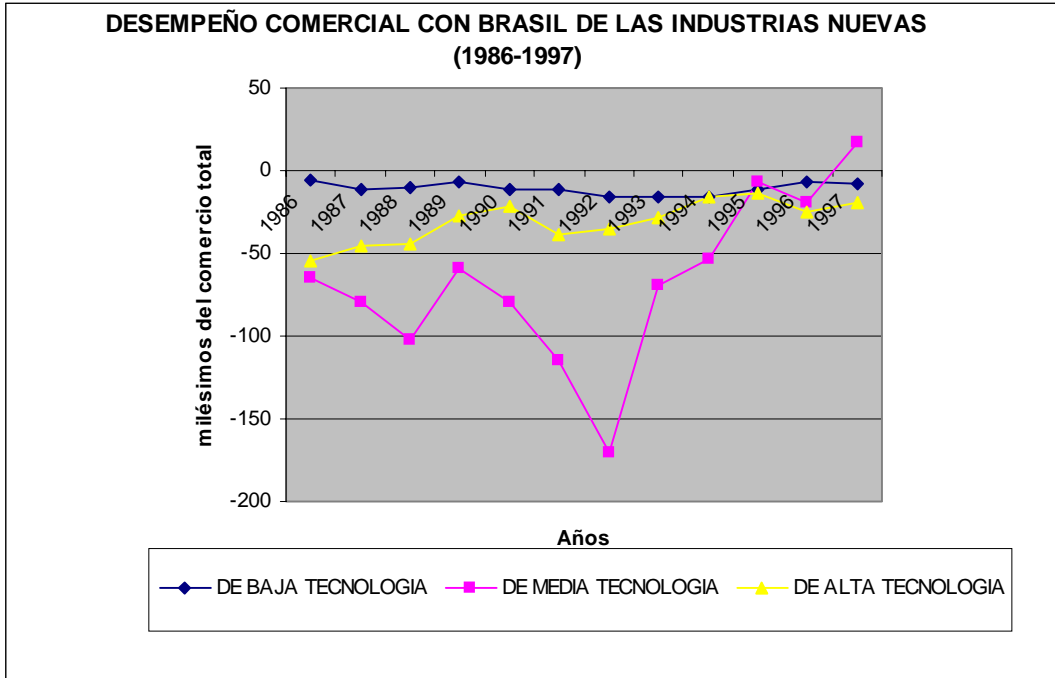


Gráfico 7

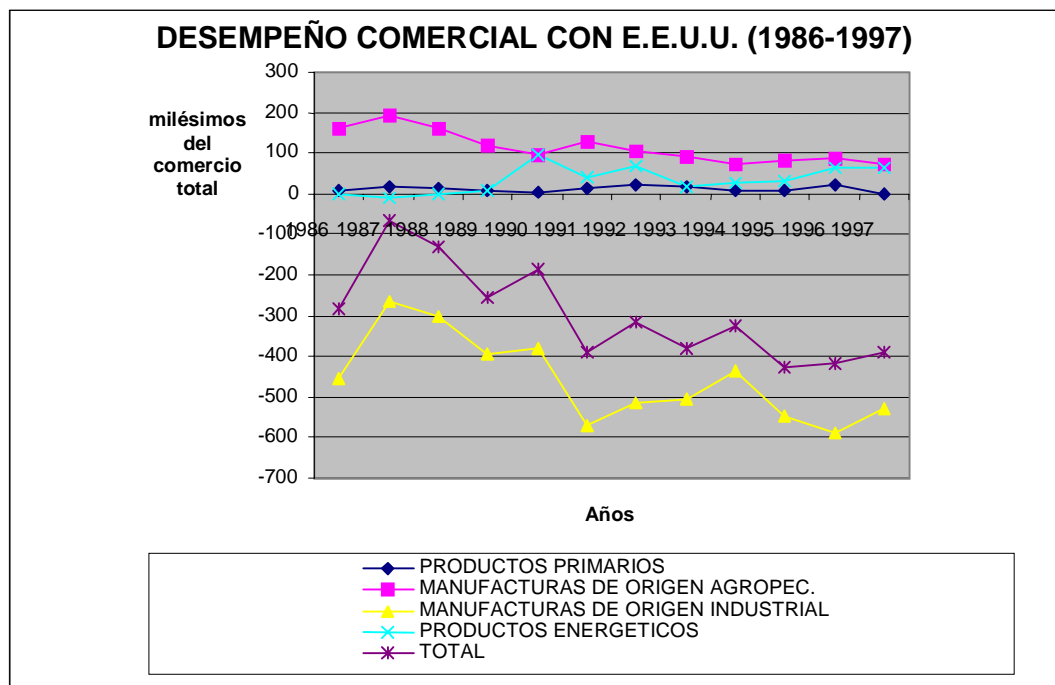


Gráfico 8

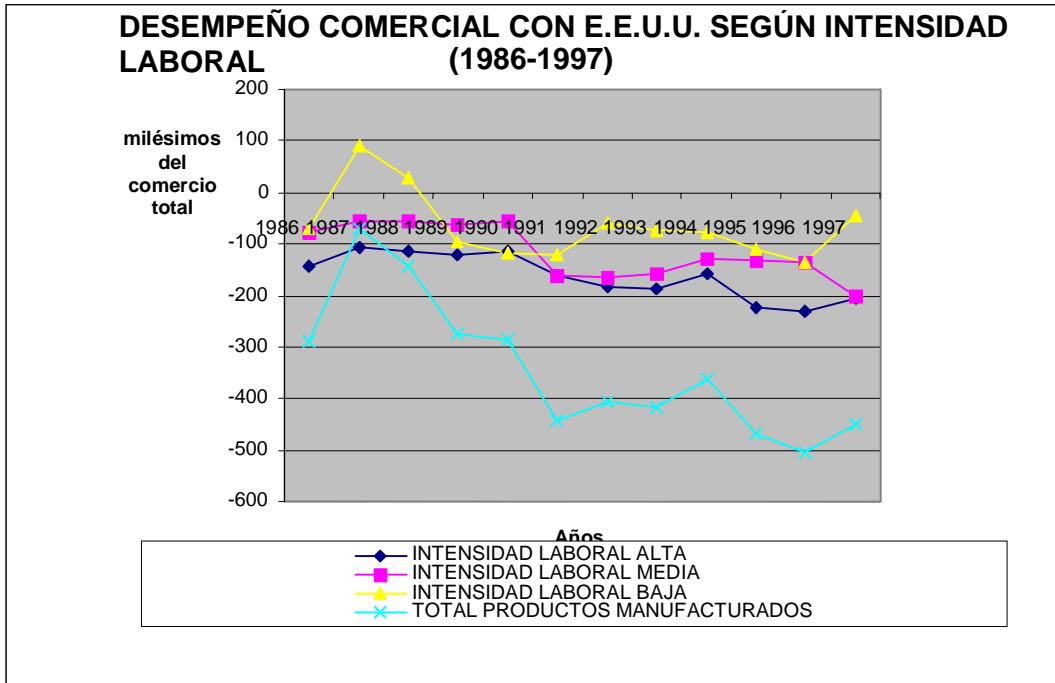
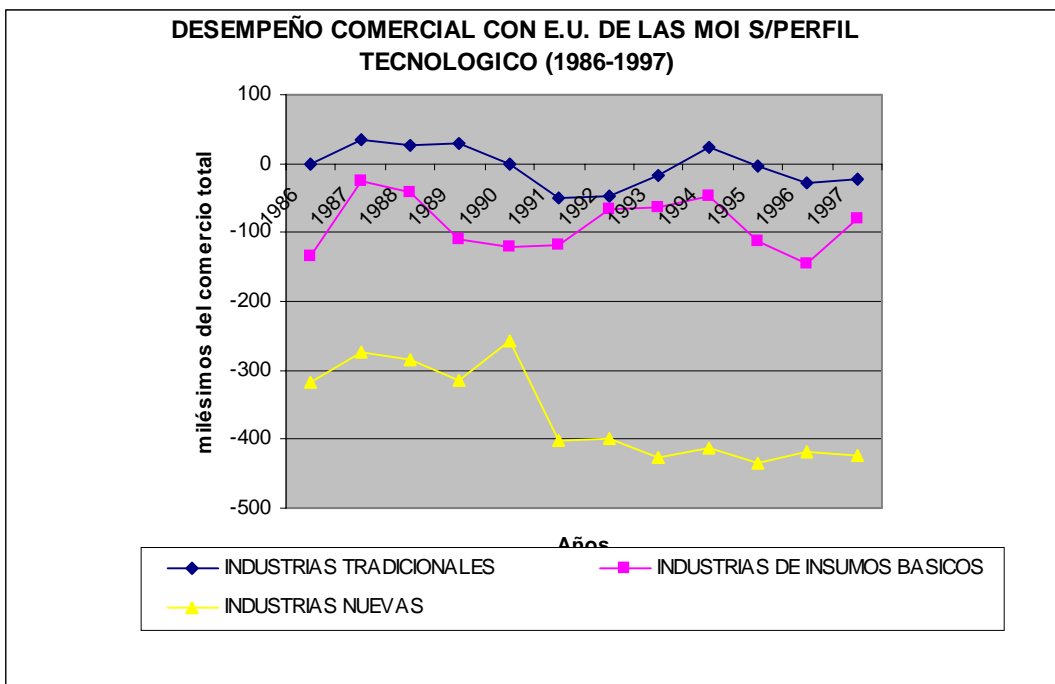


Gráfico 9



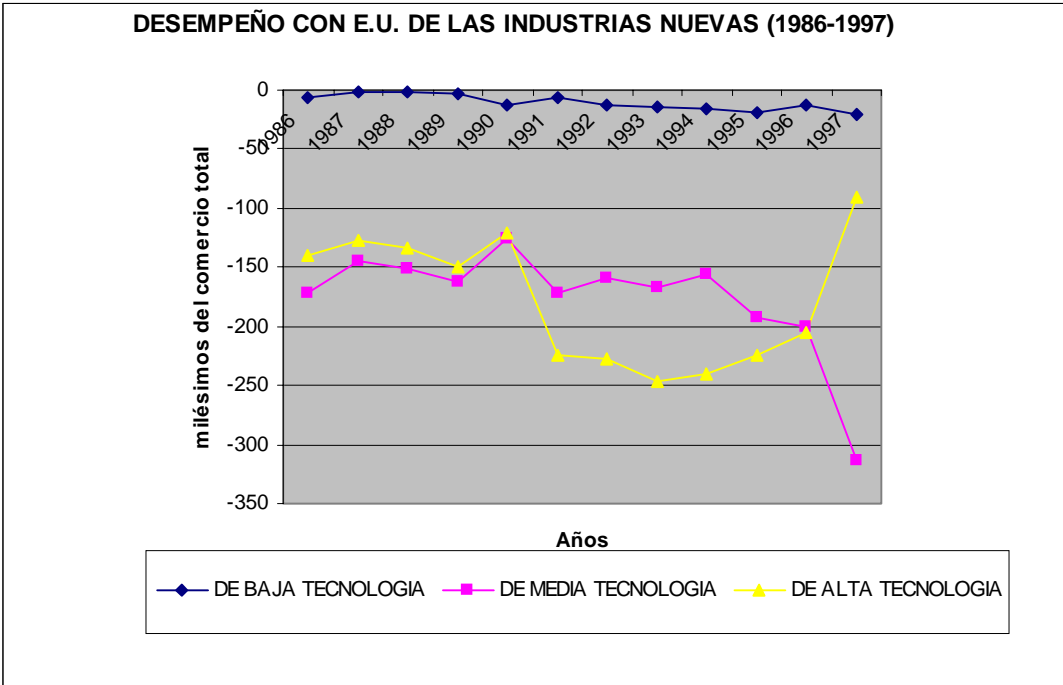


Gráfico 10

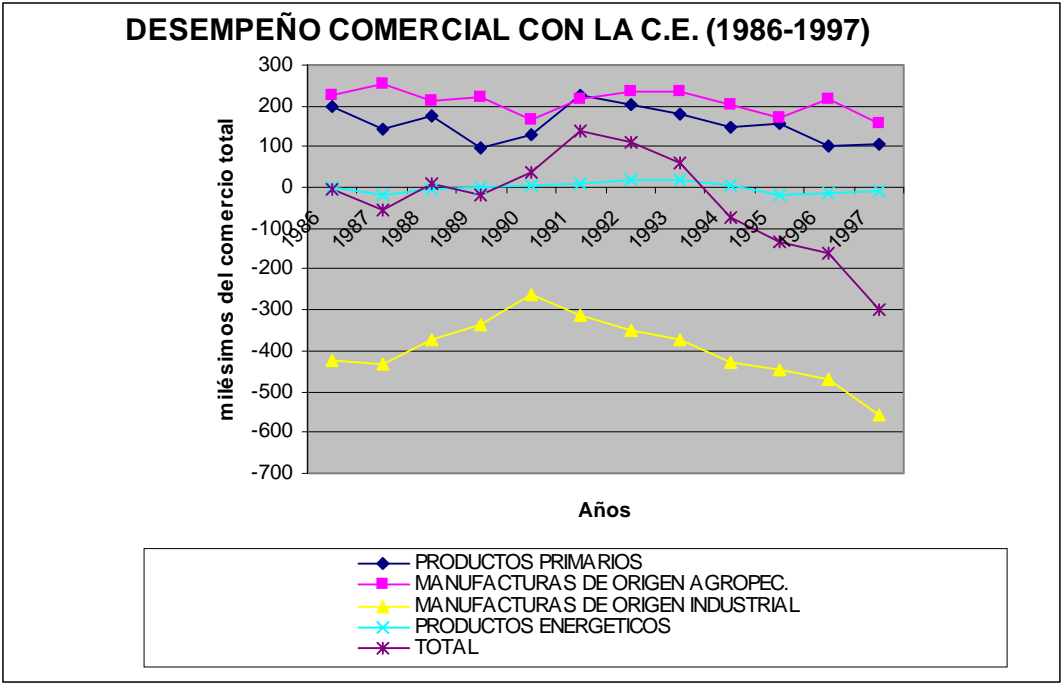


Gráfico 11

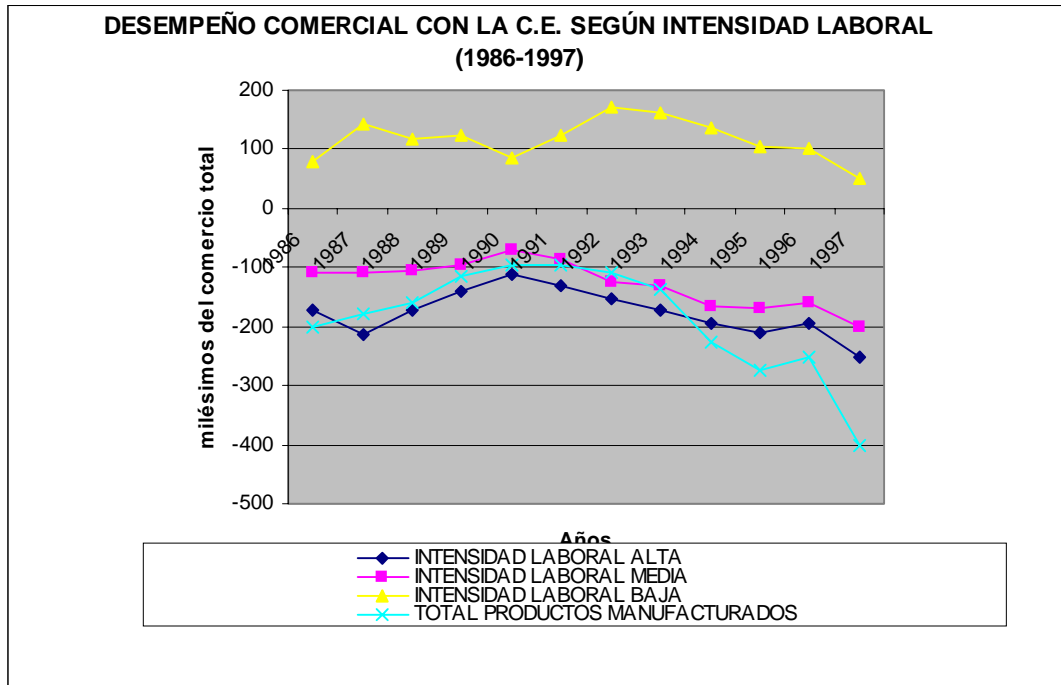
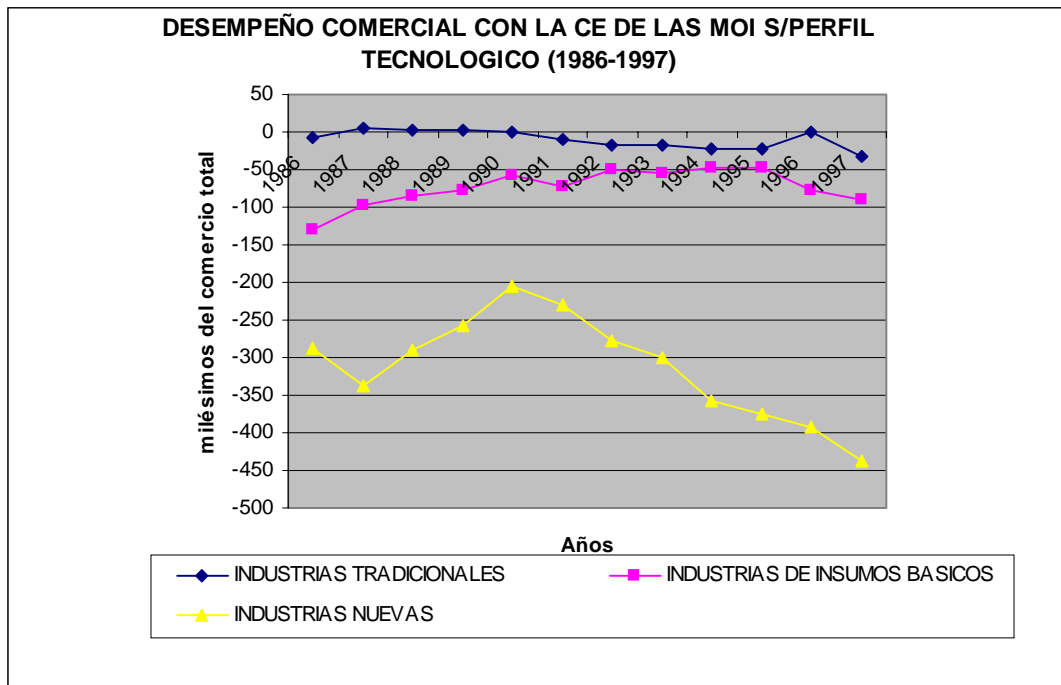
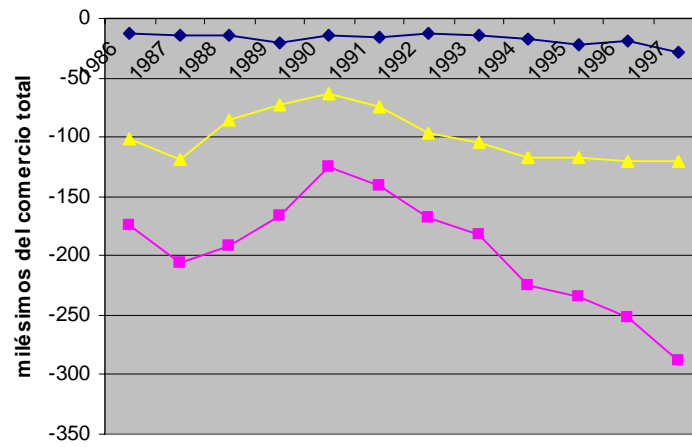


Gráfico 12



DESEMPEÑO CON LA CE DE LAS INDUSTRIAS NUEVAS (1986-1997)



Años

DE BAJA TECNOLOGIA DE MEDIA TECNOLOGIA DE ALTA TECNOLOGIA

BIBLIOGRAFIA

- Amsden, A. (1986): "The Direction of Trade Past and Present and the 'Learning Effects' of Export to Different Directions". *Journal of Development Economics*, vol. 23.
 - Bekerman, M. y Sirlin, P. (1994): "Política Comercial e Inserción Internacional de la Argentina en los años noventa". *Revista del Centro de Economía Internacional*, Año 4, No. 60, set.
 - Bekerman, M., Sirlin, P. y Streb, M.L. (1995): "Las nuevas orientaciones de política industrial, tecnológica y de promoción de exportaciones en Argentina y Brasil. Asimetrías y posibilidades de coordinación". *Centro de Estudios de la Estructura Económica, Doc. de Trabajo No. 1*, 1995.
 - Bekerman, M. y Sirlin, P. (1996): "Patrón de Especialización y Política Comercial en la Argentina de los noventas". *Desarrollo Económico, Número Especial*.
 - Bezchinsky, G., Bisang, R. y Eggers, F. (1992): *Tabla de categorización tecno-económica de las producciones industriales argentinas*.
 - CEPAL (1991): "El comercio de manufacturas de América Latina. Evolución y Estructura 1962-1989". CEPAL, LC/R. 1056.
 - Dosi, G., Pavitt, K. y Soete, L. (1990): *The Economics of Technical Change and International Trade*.
 - French-Davis, R. (1990): "Ventajas comparativas dinámicas: un planteamiento neoestructuralista", *Cuadernos de la CEPAL*, No. 63.
 - Grossman, G. y Helpman, E. (1991): *Innovation and Growth in the Global Economy*. Cambridge MIT Press.
 - Krugman, P.[ed.] (1987): *Strategic Trade Policy and the New International Economics*.
 - Lafay, G. y Herzog, C. (1989): *Commerce international: la fin des avantages acquis*". CEPPII, *Económica*, Paris.
- Matsuyama, K. (1991): "Agricultural productivity, comparative advantage and economic growth". NBER Working Paper No. 3606.

Quenan, C., Miotti, L., Gutman, G. y Winograd, C. (1995): Especialización internacional, competitividad y oportunidades comerciales: América Latina y la Unión Europea. MIMEO.

- Young, A. (1991): "Learning-by-doing and the Dinamic Effects of International Trade". Quarterly Journal of Economics, No. 106.